

LA RESILIENCIA DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS DE MONTAÑA. UN RE-ANÁLISIS DE LOS CASOS DEL BERGUEDÀ Y LA CERDANYA

RESILIENCE OF MOUNTAIN TOURISTIC DESTINATIONS. A REANALYSIS OF BERGUEDÀ AND CERDANYA CASES

José María Prat Forga¹

Recibido: 05/03/2022 · Aceptado: 22/06/2022
DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvi.15.2022.33310>

Resumen

Muchos territorios de montaña están apostando por convertirse en un destino turístico de una cierta importancia, con el objetivo de obtener un desarrollo económico favorable y frenar la emigración de su población local. Ante esta situación, y para alcanzar un desarrollo sostenible, es importante conocer el grado de resiliencia del territorio y el del propio destino frente a cualquier tipo de impactos que se le pueda presentar, como una crisis económica, el cambio climático o cualquier otro desastre natural, o simplemente un cambio de gustos de los consumidores. En el presente artículo, después de revisar el marco teórico existente sobre la sostenibilidad y la resiliencia de un territorio y de un destino turístico, se ha utilizado una metodología mixta, cuantitativa y cualitativa, para analizar la resiliencia territorial y del destino turístico actual, y compararla con la que tenían unos años antes dos comarcas catalanas de montaña, el Berguedà y la Cerdanya, que se encuentran en distintas fases de su desarrollo turístico. Así se pueden obtener unas conclusiones que sirvan para ayudar a medir lo mejor posible resiliencia, de manera que conozcamos cuál es en estos momentos y en qué posición del ciclo adaptativo se encuentran estos territorios y destinos.

Palabras clave

Sostenibilidad; Resiliencia; Territorio; Indicadores; Impactos.

1. Grupo de Investigación TUDISTAR, Departamento de Geografía (Universitat Autònoma de Barcelona); jmpratf@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6954-2842>

Abstract

Many mountain territories are becoming a tourist destination of some importance, with the aim of obtaining better economic development and curbing the emigration of their local population. Faced with this situation, and in order to reach a sustainable development, it is important to know the degree of resilience of the territory and that of the destination itself in the face of any type of impact that may arise, such as an economic crisis, climate change or any other natural disaster, or simply a change in consumer tastes. In this article, after reviewing the existing theoretical framework on the sustainability and resilience of a territory and a tourist destination, a mixed quantitative and qualitative methodology has been used to analyze the territorial resilience and the current tourist destination and compare it with the one they had a few years before, in two Catalan Mountain regions, Berguedà and Cerdanya, which are in different phases of their tourist development. Conclusions serve to help measure resilience as best as possible, so that we know what it is at the moment and in what position of the adaptive cycle these territories and destinations are.

Keywords

Sustainability; Resilience; Territory; Indicators; Impacts.

.....

1. INTRODUCCIÓN

Los territorios de montaña de Catalunya, cuyo tradicional sustento era la producción agraria y ganadera, con el tiempo han reconvertido sus actividades y, en muchos casos, se han perfilado como espacios de ocio ante las crecientes demandas de las poblaciones urbanas (Cànoves *et al.*, 2014). Esta transformación ha supuesto la comercialización de una parte del espacio rural, desarrollándose múltiples actividades sustitutivas y/o complementarias a las tradicionales (López Palomeque y Cànoves, 2014).

Una de estas actividades nuevas es el turismo, que permite diversificar las economías de estos territorios aumentando la dimensión del mercado local como consecuencia del consumo que realizan los visitantes y turistas, creando, asimismo, nuevos puestos de trabajo. Además, de esta manera se favorece la recuperación y rehabilitación de los recursos naturales y socioculturales del territorio, auspiciando la creación de micro-empresas e incorporando a la comunidad local en el diseño de los planes estratégicos de desarrollo turístico (Flores y Barroso, 2012).

Sin embargo, en algunos de los destinos de montaña el turismo se ha masificado, especialmente el ligado a la nieve, y ha crecido de forma exponencial la urbanización del suelo, con hoteles y, sobre todo, segundas residencias. Además, el actual cambio climático está propiciando una reducción de la nieve, de manera que muchas estaciones de esquí están haciendo un uso intensivo del consumo de agua y energía. Por todo ello, es importante que la ciudadanía y las diferentes instituciones tengan en cuenta el concepto de desarrollo sostenible del turismo en el destino (Filimonau y De Coteau, 2019; Prat, 2021).

Ante esta circunstancia, el concepto de resiliencia ha adquirido gran interés para los investigadores en turismo, ya que así pueden analizar la capacidad de la sociedad para hacer frente a las crisis, alteraciones y cambios que se puedan producir en el futuro (Filimonau y De Coteau, 2019).

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El principal objetivo del presente trabajo es continuar con un trabajo realizado hace ya algunos años por el grupo de investigación TUDISTAR y cuyas conclusiones han quedado reflejadas en el libro «*Turismo de interior en España: productos y dinámicas territoriales*», editado en el año 2017 por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, utilizando los mismos indicadores que se usan en dicho trabajo para ver cuáles son los resultados ahora obtenidos para el año 2020 en dos de los destinos analizados: el Berguedà y la Cerdanya, dos comarcas situadas en la zona pirenaica catalana, pero con diferentes niveles de desarrollo turístico. De este modo, se pretende comprobar si ambos destinos siguen con la misma tendencia de sostenibilidad o se ha producido una distorsión en alguno de los indicadores analizados.

Para ello, se ha utilizado la misma metodología cuantitativa que en dicho trabajo, con los mismos indicadores, y por la otra, se ha utilizado una metodología cualitativa, basada en contactos personales con ambos territorios y charlas con responsables

del desarrollo turístico de los dos destinos. Sin embargo, hemos de reconocer que este análisis también puede presentar algunas debilidades, como la subjetividad en su elección y agrupación iniciales, así como la dificultad en obtener algunos datos y las interpretaciones a veces demasiado simplistas (Blackstock *et al.*, 2006).

3. MARCO CONCEPTUAL. SOSTENIBILIDAD Y RESILIENCIA

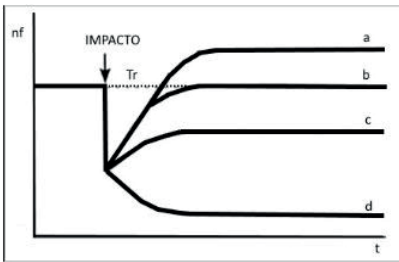


FIGURA 1. POSIBLES ALTERNATIVAS DE RECUPERACIÓN ANTE UN IMPACTO EN UN DESTINO CONSOLIDADO Y ESTABLE. Fuente: Lew (2013)

En estas últimas décadas se ha extendido el concepto de desarrollo sostenible, que se basa en asegurar las necesidades actuales de la población sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades, tal como se especificó en 1987 en el Informe Brundtland (OMT, 1998). De este modo aparece el concepto de «desarrollo sostenible del turismo», con el objetivo de que la actividad turística pueda mantenerse en el tiempo en un determinado destino, para lo cual es necesario obtener la máxima rentabilidad posible, pero, a la vez, protegiendo los recursos naturales y patrimoniales que lo sostienen e involucrando a la comunidad local (Vera *et al.*, 2011; Pons *et al.*, 2020).

Ante esta situación, el desarrollo turístico de un destino de montaña, como son el Berguedà y la Cerdanya, debe ser equilibrado y sostenible. Equilibrado para erradicar la desigualdad causada por el despoblamiento de los territorios en declive económico. Sostenible para utilizar de manera racional los recursos existentes (naturales, patrimoniales, económicos), dejando la suficiente capacidad de carga para uso y disfrute de las futuras generaciones, generando nuevos ingresos para las economías locales, recuperando espacios y patrimonios culturales abandonados o degradados, creando otros nuevos para el ocio y la recreación y ayudando a mejorar el entorno medioambiental y el paisaje (Vera *et al.*, 2011; Cànoves *et al.*, 2020).

Por otra parte, las sucesivas crisis económicas y medioambientales, el uso masivo de las nuevas tecnologías, la sensible mejora en las comunicaciones y los cambios demográficos han tenido gran influencia en los territorios de montaña. Por ello, ha emergido el análisis de su resiliencia como destino turístico, lo que ha supuesto, en ocasiones, una reconversión de sus actividades económicas, lo que ha servido para revertir o minimizar dichos impactos, estabilizando la población, mejorando su calidad de vida y aumentando la cohesión social interna (Jones y Comfort, 2020; Ketter, 2022).

No podemos olvidar que la magnitud de los impactos producidos en un destino turístico de montaña está estrechamente relacionada con la vulnerabilidad de estos territorios, lo que pone de manifiesto la necesidad de identificar mecanismos que permitan disminuir los efectos de dichas perturbaciones y sirvan de oportunidad para el futuro desarrollo del destino (Cañada y Murray, 2019; Prat, 2021; Rahman *et al.*, 2021). Además, ante cualquier perturbación los destinos pueden responder de forma diferente, teniendo en cuenta que cuanto mayor es la resiliencia menor es el cambio (Simmie y Martin, 2010). En la Figura 1 se pueden observar diferentes alternativas de recuperación de un destino turístico consolidado y estable (nf) después

de recibir el impacto, y que después de un tiempo para su mayor o menor recuperación (Tr), puede mejorar el nivel de funcionamiento que tenía antes (a); recuperar el nivel anterior («reequilibrio») (b); sobrevivir con un nivel algo inferior (c) o declinar (d) (Lew, 2013).

Sin embargo, en el caso de un destino turístico con un desarrollo creciente y consolidado, como puede ser la Cerdanya, después del impacto (i) pueden presentarse dichas alternativas de un modo algo distinto al anterior (Figura 2). Así, en el caso (a) se observa cómo después del disturbio y del consiguiente tiempo de recuperación, el nivel de desarrollo retorna a la situación anterior de crecimiento estabilizado. En el caso (b) se presenta un decrecimiento posterior estabilizado. En el caso (c) hay un decrecimiento posterior no estabilizado. Finalmente, en el caso (d) nos encontramos ante un fuerte crecimiento posterior no estabilizado, aunque superior al ritmo de crecimiento que había antes de producirse la perturbación.

Además, los casos (b), (c) y (d) muestran cómo los impactos causan un cambio del sistema hacia otro régimen de conducta, mientras que en el (a) se vuelve al mismo régimen anterior. Sin embargo, en el caso (b) el nuevo régimen se encuentra estabilizado, pero con un crecimiento inferior al de antes del impacto, lo que es típico de un enfoque ecológico donde predomina la adaptabilidad, ya que este tipo de sistemas tienden por naturaleza a un nuevo equilibrio después de un disturbio, mientras que los sistemas con un enfoque económico crean ciclos adaptativos ecológicos evolutivos, con cambios permanentes que dependen de las acciones de cada agente individual (Simmie y Martin, 2010).

De este modo, el concepto de resiliencia territorial de un destino turístico se puede entender como su capacidad para recuperar los equilibrios o para absorber los impactos y crisis que se vayan produciendo a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta su situación anterior, sus recursos, las propias habilidades organizativas, la adaptabilidad de su estructura y de su funcionamiento (Fabry y Zeghui, 2019). Todo ello sin olvidar que los factores que facilitan la resiliencia del destino son sus capacidades (desarrollo económico, socioculturales y ambientales), sus conexiones (relaciones y cooperación, comunicaciones y transportes, competencia y competitividad, grado de innovación en los productos y servicios turísticos y adaptación a las nuevas tecnologías) y sus propiedades (recursos disponibles, existencia de un clúster empresarial alrededor del turismo, imagen del destino) (Sharma, Thomas y Paul, 2020).

4. SISTEMAS DE INDICADORES SELECCIONADOS

Tal como se ha indicado anteriormente, para el presente trabajo se han utilizado los mismos sistemas de indicadores que los que se usaron en el trabajo de investigación del grupo TUDISTAR y que han quedado reflejados en el libro ya mencionado (Cànoves *et al.*, 2017).

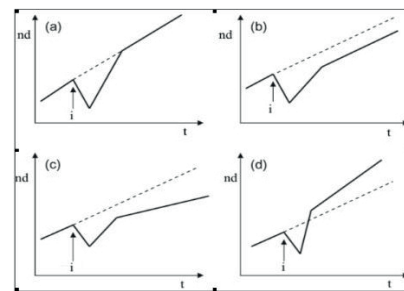


FIGURA 2. POSIBLES RESPUESTAS ANTE UN IMPACTO EN UN DESARROLLO TERRITORIAL CRECIENTE. Fuente: Simmie y Martin, 2012

4.1. INDICADORES DE RESILIENCIA DE LA COMARCA COMO DESTINO TURÍSTICO

Para conocer la evolución del destino frente a un determinado impacto en dicho trabajo se seleccionaron 16 indicadores (Tabla 1), de los que diez eran de ámbito económico, cuatro socioculturales y los dos restantes medioambientales.

TABLA 1. LISTA DE LOS INDICADORES SELECCIONADOS PARA CONOCER LA RESILIENCIA TURÍSTICA DE UN DESTINO

Tipología de indicador	Indicadores seleccionados
Económicos	• Evolución del gasto medio diario por turista
	• Evolución viviendas secundarias
	• Evolución de la ocupación media anual de los establecimientos
	• Evolución de la ocupación media anual del turismo rural
	• Evolución de la ocupación media anual de los campings
	• Evolución plazas establecimientos hoteleros por 1.000 hab. (PTP)
	• Evolución plazas turismo rural por 1.000 hab.
	• Evolución plazas camping por 1.000 hab.
	• Evolución población turística equivalente
	• Población ocupada en la hostelería
Socioculturales	• Evolución población censada
	• Evolución población total
	• Evolución de la tasa de envejecimiento de la población
	• Evolución tasa de paro
Medioambientales	• Evolución déficit ecológico per cápita
	• Evolución parque total de viviendas

Fuente: Cànoves *et al.* (2017)

4.2. INDICADORES DE RESILIENCIA TERRITORIAL DE LA COMARCA

Para conocer la resiliencia territorial de cada comarca se escogieron cuatro indicadores, representativos de los ámbitos económico, sociocultural y medioambiental, en tres años concretos (2001-2007-2014).

En el ámbito macroeconómico existe un indicador generalmente aceptado y utilizado: el Producto Interior Bruto (PIB), que es el total agregado del valor añadido de todas las actividades económicas basadas en el dinero. De este modo el PIB a precios de mercado está formado por el consumo privado, las inversiones, el gasto público y el diferencial entre las exportaciones y las importaciones.

Sin embargo, resulta conveniente enriquecer la información ofrecida por este PIB con otras medidas complementarias, en particular aquellas que reflejen la sostenibilidad ambiental y el bienestar social de un territorio. Por ello, en el ámbito medioambiental la Comisión Europea, a través del Comité Económico y Social Europeo, ha publicado un informe de investigación de instrumentos de apoyo al PIB, en el que reconoce la comparación entre la huella ecológica y la bioproductividad como el indicador más adecuado sobre sostenibilidad ambiental. La huella ecológica es un indicador que integra los impactos que ejerce una comunidad humana sobre el territorio donde se encuentra.

La metodología de cálculo de esta variable se basa en la estimación de la superficie productiva necesaria para satisfacer los consumos asociados a la alimentación, a los productos forestales, al consumo energético y a la ocupación directa del suelo. Una vez estimado dicho valor se calculan las superficies reales de cada tipología de terreno productivo (cultivos, pastos, bosques, mar, superficie artificializada y área de absorción de CO₂) disponibles en el ámbito territorial de estudio. La suma de todos ellos es la biocapacidad del territorio, que se define como «la disponibilidad de superficie biológicamente productiva según categorías de cultivos, pastos, mar productivo y bosques».

Una vez calculadas la huella ecológica de la población y la biocapacidad del territorio, su comparación permite conocer el déficit ecológico. Éste indica si la población de un determinado territorio dispone de excedentes ecológicos o bien si consume más recursos de los que dispone. En este último caso la comunidad se está apropiando de superficies fuera de su territorio o está disponiendo del capital natural, degradándolo y comprometiendo su calidad y disponibilidad para la generación de rentas biológicas a las generaciones futuras. Así, si el valor de la huella ecológica es superior a la biocapacidad del territorio, el déficit ecológico es positivo, y la población que habita ese territorio consume más recursos de los que dispone. Si por el contrario, la biocapacidad es igual o mayor que la huella ecológica, provocando un déficit negativo, se puede considerar que el territorio es autosuficiente o que dispone de excedente ecológico. (Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, 2007).

Finalmente, en el ámbito del bienestar social se han seleccionado dos indicadores: la tasa de paro y la tasa de envejecimiento de la población. El primero, porque los datos de empleo y/o paro son útiles para los análisis a largo plazo, ya que el empleo tarda más que la producción en recuperarse de los ciclos recesivos y porque el desempleo elevado y persistente tiene efectos severos a largo plazo sobre el crecimiento de un territorio (Martin, 2012; Jiang y Ritchie, 2017). El segundo, que recoge el número de personas mayores de 65 años, sirve para conocer ante que estructura de población nos encontramos y si está en fase productiva o no, teniendo en cuenta que ante cualquier impacto el grado de adaptación al cambio por parte de este colectivo es menor que en el caso de la población más joven. Así pues, la lista de los cuatro indicadores finalmente seleccionados para conocer la resiliencia territorial de una comarca frente a un impacto fue la que se presenta en el cuadro siguiente (Tabla 2).

TABLA 2. LISTA DE LOS INDICADORES SELECCIONADOS PARA CONOCER LA RESILIENCIA TERRITORIAL DE UNA COMARCA

Tipología de indicador	Indicadores seleccionados
Económicos	• PIB per cápita
Sociales	• Tasa de paro • Grado de envejecimiento de la población
Medioambientales	• Déficit ecológico

Fuente: Cànoves *et al.*, (2017)

5. CASOS DE ESTUDIO: EL BERGUEDÀ Y LA CERDANYA

La elección de estas dos comarcas, situadas en los Pirineos catalanes y sus alrededores, para el presente trabajo se debe a varias razones. Una, que ambas se encuentran incluidas en el trabajo previo realizado hace unos años por el grupo de investigación TUDISTAR, que hemos tomado como referencia base para el presente trabajo. Otra, que ambas comarcas están situadas geográficamente una al lado de otra, lo cual facilita el trabajo de campo. Una tercera, que ambas se encuentran en distintas fases de su ciclo de vida como destino turístico, lo que permite disponer de una visión más amplia de cómo evoluciona la resiliencia de este tipo de destinos en sus diferentes niveles de desarrollo turístico. La cuarta, que en este trabajo no se trata de comparar ambas comarcas, sino de ver cómo ha evolucionado la resiliencia territorial y del destino turístico en cada una de ellas de forma individual. A continuación, se presenta una breve introducción de las características de cada una de estas dos comarcas.

5.1. EL BERGUEDÀ

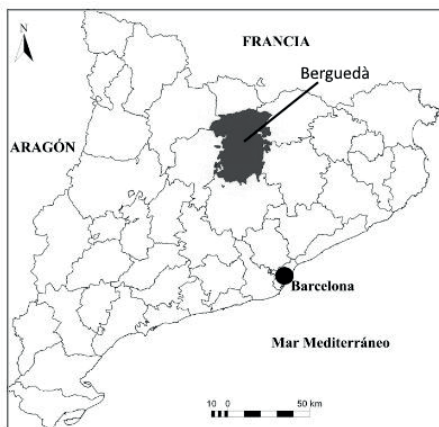


FIGURA 3 MAPA DE LOCALIZACIÓN DEL BERGUEDÀ.
Fuente: elaboración propia con MiraMon®

El Berguedà es una comarca situada en el norte de la provincia de Barcelona, entre la Depresión Central y los Pirineos, que limita al norte con la Cerdanya, al noreste con el Ripollès, al este con Osona, al sur con el Bages y al oeste con el Solsonès y el Alt Urgell (Figura 3).

El medio físico forma dos unidades claramente diferenciadas, tanto por sus actividades económicas como por su paisaje y climatología: el Alt Berguedà y el Baix Berguedà. El primero, más al norte, en el Pre-Pirineo, es muy montañoso y escarpado, ocupando la parte superior de la cuenca del río Llobregat. Su clima es lluvioso y frío en invierno, con nieve en las altas montañas, y los veranos son

suaves y húmedos. El segundo, más al sur, siguiendo el curso medio del citado río, se encuentra a caballo entre el Pre-Pirineo y la Depresión Central catalana, presentando un clima mediterráneo y ligeramente continental, con abundantes lluvias durante todo el año, inviernos fríos y veranos no excesivamente calurosos (Costa *et al.*, 2008).

La comarca ocupa una superficie de 1.185,20 km² (el 3,69% de la superficie de Catalunya) y su población fue de 40.009 habitantes al final del año 2020 (el 0,51% de la población catalana), siendo su densidad de 33,75 hab./km². En cuanto a la estructura demográfica por edades de la comarca, el 13,23% de la población (5.294 hab.) es menor de quince años, mientras que el 62,35% (24.949 hab.) está entre quince y sesenta y cuatro años y el 24,41% restante (9.766 hab.) tiene 65 o más años. Si se compara esta estructura con la del conjunto de Catalunya, el 0,45% de los jóvenes catalanes menores de quince años se encuentra en esta comarca, lo mismo que el 0,48% de la población catalana entre quince y sesenta y cinco años y el 0,66% de los mayores de sesenta y cuatro años.

Se trata de una comarca con una población bastante madura, que se encuentra en un continuado, aunque lento, período de recesión demográfica, tal como puede apreciarse en la Tabla 3, pasando de 41.928 habitantes en 1985 a 40.009 en 2020, aunque sufriendo un descenso hasta los 38.051 en el año 2000 y un posterior repunte en los últimos años. En dicha tabla se puede observar como la aportación demográfica de esta comarca al conjunto de Catalunya se ha reducido de modo continuado del 0,68% en 1985 hasta el 0,51% en 2020. (IDESCAT, 2022).

TABLA 2. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA (1985-2020)

	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2014	2020
Berguedà	41.928	40.552	38.606	38.051	39.746	41.683	40.039	40.009
% de Catalunya	0,68%	0,66%	0,62%	0,61%	0,57%	0,55%	0,53%	0,51%

Fuente: Cànovas *et al.*, 2017 y IDESCAT (2022) a partir del Padrón Municipal de Habitantes (2021)

Esta leve, pero constante, recesión demográfica de los últimos treinta y cinco años se ha debido fundamentalmente al flujo de emigrantes producido por las sucesivas crisis de la industria tradicional de la comarca, especialmente la textil y la minería, sobre todo de carbón. Sin embargo, en estos últimos años, gracias al auge del turismo y de los servicios, se han reestructurado y diversificado las actividades y se ha contenido la emigración, reduciéndose la dedicación a los sectores secundario y primario. En la comarca había, al finalizar el año 2020, un total de 15.242 personas afiliadas a la Seguridad Social, lo que representaba el 0,47% del conjunto de Catalunya IDESCAT, 2022).

Asimismo, el paro total registrado en la comarca, en el año 2020, fue del 12,13% de la población activa, por lo que no superó el 0,45% del paro total de Catalunya. Por sectores (Tabla 4), destaca el peso del sector industrial en la comarca sobre el resto de las actividades. A su vez, el PIB per cápita del año 2019 (25.900 €/hab.) se situó en el 89,31% frente al índice 100 de Catalunya y su Renta Familiar Disponible

Bruta (RFDB) per cápita en el 2018 fue de 17.000 €/hab., el 96,59%, 3,41 puntos por debajo del índice 100 de Catalunya. (IDESCAT, 2022).

TABLA 4. PARO REGISTRADO POR SECTORES (2020)

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Sin ocupación previa
Berguedà	50	331	154	1413	140
% de Catalunya	0,53%	0,67%	0,43%	0,41%	0,49%

Fuente: IDESCAT (2022)

Gracias a los servicios, la población se estabilizó en la comarca, creciendo el 20,67% el parque total de viviendas entre 2001 y 2011 (Tabla 5), fechas de las que tenemos disponibles los últimos censos oficiales. A este fenómeno no fue ajeno el turismo, especialmente las segundas residencias, que aumentaron el 23,15%. Además, algunas masías aisladas se reconvirtieron en casas de turismo rural o en restaurantes.

TABLA 5. PARQUE DE VIVIENDAS

	2001	2011	Crecimiento 2001-2011
Principales	14.177	16.878	19,05%
Secundarias	2.920	3.596	23,15%
Vacías/Otras	3.935	4.905	24,65%
Total	21.032	25.379	20,67%

Fuente: IDESCAT (2022), a partir del Censo de Población y Viviendas del INE (2001 y 2011)

Con unos atractivos vinculados básicamente al patrimonio natural, cultural e industrial de la comarca, la creciente importancia de las segundas residencias y la vinculación con Barcelona y su Región Metropolitana, el papel del turismo empezó a ser significativo en el Berguedà, de forma que la progresiva importancia del turismo en la comarca también se ha reflejado en el aumento de su oferta de alojamientos comercializables (hoteles, hostales y pensiones, establecimientos de turismo rural y camping).

Así, entre los años 2005 y 2020 ha aumentado tanto en número de establecimientos como en plazas disponibles, excepto los alojamientos hoteleros (Tabla 6), aunque éstos últimos han pasado de 45 a 48, se han perdido 70 plazas. Por contra, los establecimientos de turismo rural han aumentado de 92 a 161, con 721 plazas más, mientras que los campings han subido de 13 a 19, con 3.984 plazas adicionales. Respecto al conjunto de Catalunya, destaca la aportación de la comarca al turismo rural, con el 6,40% de los establecimientos catalanes de esta tipología y el 7,62% de la totalidad de las plazas ofertadas; seguida por los campings, con el 5,41% del conjunto de Catalunya y el 3,06% de las plazas ofertadas. (IDESCAT, 2022).

TABLA 6. OFERTA DE ALOJAMIENTOS TURÍSTICOS

	Establecimientos			Plazas		
	2005	2020	2005-2020	2005	2020	2005-2020
Hoteles, hostales y pensiones	45	48	3	1.145	1.075	-70
% de Catalunya	1,74%	1,55%		0,45%	0,33%	
Turismo rural	92	161	69	819	1.540	721
% de Catalunya	6,31%	6,40%		7,20%	7,62%	
Camping	13	19	6	4.062	8.046	3.984
% de Catalunya	3,77%	5,41%		1,72%	3,06%	

Fuente: IDESCAT (2022)

A pesar de que no es una comarca especializada turísticamente, su riqueza natural, todavía poco antropizada, ha motivado la declaración de diversos espacios protegidos, destacando el Parque Natural del Cadí-Moixeró (con 41.342 ha), en el extremo norte del territorio y compartido con las comarcas limítrofes de la Cerdanya y del Alt Urgell. Asimismo, sus diversas áreas de esparcimiento y ocio, espacios naturales, fuentes, miradores, refugios, rutas turísticas y centros de naturaleza han favorecido el desarrollo del turismo activo, los deportes y la aventura. También se encuentran en este territorio las estaciones de esquí de Rasos de Peguera, donde en sus diez pistas se puede practicar el esquí alpino, y de Tuixent-La Vansa, dedicada al esquí nórdico y con 30 km de circuitos señalizados. La oferta patrimonial también es destacable, con pequeños y escarpados pueblos, museos, iglesias románicas y santuarios, ferias, mercados y fiestas. Destacan numerosos testimonios de su pasado industrial, como las antiguas colonias textiles instaladas a lo largo de los ríos Llobregat y Cardener, así como las explotaciones mineras del Pre-Pirineo, todo ello ahora sin explotación.

Para los próximos años, las previsiones son que, si se mantiene la misma tendencia de estos últimos años, en el año 2023 la aportación del turismo a la economía de la comarca será de unos 60,7 millones de euros. Ahora bien, si se sigue un escenario más activo, que ayude a aumentar el peso del turismo sobre el resto de las actividades económicas locales, la estimación puede superar los 63,5 millones de euros.

5.2. LA CERDANYA

La comarca de la Cerdanya está situada en el norte de Catalunya (Figura 4), en los Pirineos axiales, limitando con la parte francesa de la propia comarca, la comarca francesa de l'Arieja, las españolas del Ripollès, el Berguedà, l'Alt Urgell y Andorra. En su conjunto es una de las comarcas naturales con una configuración más definida geográficamente, ya que está formada por un gran valle de hundimiento tectónico en dirección E-W, que va desde el Coll de la Perxa hasta el estrecho del Baridà, paralelamente al eje de las montañas que lo rodean y envuelto por pequeñas fallas

periféricas radiales. El río Segre y su principal afluente en la comarca, el Querol, configuran su estructura hidrográfica.

El clima es mediterráneo de montaña, de tipo pre-pirenaico en el llano y pirenaico en las altas montañas. Su grado de humedad es bajo y la precipitación media anual está muy condicionada por la altitud, dándose las máximas lluvias durante el verano y las mínimas en el invierno, con frecuentes nevadas. Las temperaturas son suaves en verano y frías en invierno, con una marcada inversión térmica y una alta amplitud térmica diaria y anual. Además, debido a su particular orientación, la comarca presenta una importante insolación. (Prat, 2018; 2021). La comarca está dividida administrativamente entre dos provincias, Lleida y Girona, con 17 municipios que ocupan una superficie de 546,7 km². Su población es escasa (19.107 habitantes en 2020), lo que representa el 0,24% de la población de Catalunya, y su densidad demográfica es de 34,95 hab./km².

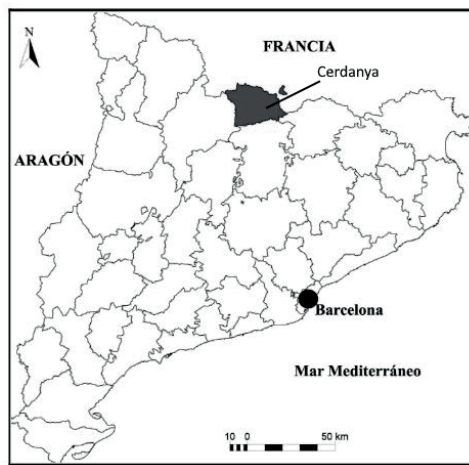


FIGURA 4. MAPA DE LOCALIZACIÓN DE LA CERDANYA. Fuente: elaboración propia con MiraMon®

En cuanto a su estructura demográfica, el 13,80% de la población tiene menos de quince años, mientras que el 68,27% está entre quince y sesenta y cuatro años y el 17,93% restante tiene sesenta y cinco años o más. Si se compara con el conjunto de Catalunya, el 0,22% de los jóvenes menores de quince años se encuentra en esta comarca, lo mismo que el 0,25% de la población catalana entre quince y sesenta y cinco años y el 0,23% de los mayores de sesenta y cuatro años.

Se trata de una comarca con una población que en estas últimas décadas ha ido creciendo muy lentamente (Tabla 7), pasando de 12.611 habitantes en 1985 a 19.107 en 2020. Dicho aumento ha sido continuo hasta el año 2010, produciéndose un ligero descenso demográfico a partir de dicha fecha como consecuencia de la crisis económica del 2008, que ha provocado la marcha de muchos inmigrantes recientes, mayoritariamente extranjeros, con un ligero repunte de población en estos últimos años. Sin embargo, la aportación demográfica de esta comarca al conjunto de Catalunya ha subido del 0,21% en 1985 al 0,24% en 2020. (IDESCAT, 2022).

TABLA 7. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA (1985-2020)

	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2014	2020
Cerdanya	12.611	12.676	12.757	14.055	16.862	18.549	18.063	19.107
% de Catalunya	0,21%	0,21%	0,21%	0,22%	0,24%	0,25%	0,24%	0,24%

Fuente: IDESCAT (2022), a partir del Padrón Municipal de Habitantes (2021)

Se trata de una comarca con una larga tradición agrícola y ganadera pero que en estas últimas décadas ha apostado fuertemente por los deportes de invierno, las segundas residencias y las actividades ligadas al turismo y los servicios. En la actualidad, el 43,04% de su población se encuentra afiliada a la Seguridad Social, lo que representa el 0,25% de los afiliados en Catalunya; mientras que el paro registrado en la comarca es muy bajo, el 8,27% de la población activa, ya que solamente representa el 0,13% del paro total de Catalunya.

En la tabla siguiente (Tabla 7) podemos ver desglosado por sectores de actividad el paro registrado en la Cerdanya. No obstante, su PIB per cápita del año 2019 (25.600 €/hab.) se situó por debajo de la media catalana (29.000 €/hab.), mientras que su Renta Familiar Disponible Bruta (RFDB) per cápita del año 2018 fue de 15,500 €/hab (IDESCAT, 2022).

TABLA 8. PARO REGISTRADO POR SECTORES (2020)

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Sin ocupación previa
Cerdanya	6	26	77	501	4
% de Catalunya	0,06%	0,05%	0,21%	0,14%	0,01%

Fuente: IDESCAT (2022)

Así pues, desde 1980, la población se ha mantenido estabilizada en la comarca después de muchas décadas de descenso continuado, creciendo un 33,62% el parque de viviendas entre 2001 y 2011 (Tabla 9), fecha del último censo oficial de viviendas, aumentando en todas las tipologías: las primeras residencias el 38,28%, las secundarias el 25,02% y las viviendas vacías el 76,12%. Destaca la cantidad de segundas residencias, que en el 2011 ya eran más del 50% de las viviendas existentes en la comarca.

TABLA 9. PARQUE DE VIVIENDAS (2001-2011)

	2001	2011	Crecimiento 2001-2011
Principales	5.543	7.665	38,28%
Secundarias	9.081	11.353	25,02%
Vacías/Otras	1.231	2.168	76,12%
Total	15.855	21.186	33,62%

Fuente: IDESCAT (2022), a partir del Censo de Población y Viviendas del INE (2001 y 2011)

La importancia del turismo en este destino se refleja en su oferta de alojamientos comercializables, que entre los años 2005 y 2020 ha aumentado tanto en el número de establecimientos como en las plazas disponibles (Tabla 10), destacando la oferta de plazas de camping, que ha aumentado un 210%.

TABLA 10. OFERTA DE ALOJAMIENTOS TURÍSTICOS

	Establecimientos			Plazas		
	2005	2020	2005-2020	2005	2020	2005-2020
Hoteles, hostales y pensiones	58	61	3	2.504	3.234	730
% de Catalunya	2,24%	1,97%		0,99%	1,01%	
Turismo rural	34	63	29	345	470	125
% de Catalunya	2,33%	2,50%		3,03%	2,32%	
Campings	7	7	0	1.457	4.524	3.067
% de Catalunya	2,02%	1,99%	-	0,62%	1,72%	-

Fuente: IDESCAT (2022)

Su situación fronteriza con Francia y Andorra, su red de comunicaciones (especialmente el Túnel del Cadí), su ubicación geográfica y su singular clima le confieren unas características muy adecuadas para el turismo en contacto directo con la naturaleza. No obstante, la cultura también presenta una importante oferta, ya que alberga interesantes muestras artísticas, fundamentalmente la arquitectura religiosa de estilo románico (iglesias, capillas y más de 50 ermitas). Pero, sin duda, el esquí es la actividad deportiva más importante, ya que la comarca, solamente cuenta con dos estaciones de esquí alpino (La Molina y Masella) y tres de esquí nórdico (Lles, Aransa y Guils-Fontanera).

6. ANÁLISIS DE LA RESILIENCIA TERRITORIAL DE LAS DOS COMARCAS Y DE SUS DESTINOS TURÍSTICOS PARA EL AÑO 2020 Y SU COMPARACIÓN CON LOS RESULTADOS DE LOS AÑOS 2001-2017-2014

6.1. RESILIENCIA TERRITORIAL DE LAS DOS COMARCAS

A continuación, se muestran los resultados de los índices de sensibilidad territorial (económica, social y medioambiental) de las dos comarcas para el año 2020 (Tablas 11 y 12) y se comparan con los resultados obtenidos por el grupo TUDISTAR para los años 2001, 2007 y 2014, tanto para la comarca como para el conjunto de Catalunya (Cànoves *et al.*, 2017).

TABLA 11. RESULTADOS DE LOS ÍNDICES SELECCIONADOS (2020)

	Berguedà	Cerdanya	Catalunya
Déficit ecológico	7,23	7,51	9,57
PIB	25,9	25,6	32,6
Grado envejecimiento	24,41	17,93	19,04
Tasa de paro	12,13	8,23	13,12

Fuente: elaboración propia a partir de IDESCAT (2022) y Cànoves *et al.* (2017)

TABLA 12. RESULTADOS DE LOS ÍNDICES DE SOSTENIBILIDAD TERRITORIAL, RESPECTO AL CONJUNTO DE CATALUNYA (2020)

	Berguedà	Cerdanya
Déficit ecológico	0,76	0,78
PIB	0,79	0,79
Grado envejecimiento	1,28	0,94
Tasa de paro	0,92	0,47

Fuente: elaboración propia a partir de IDESCAT (2022) y Cànoves *et al.* (2017)

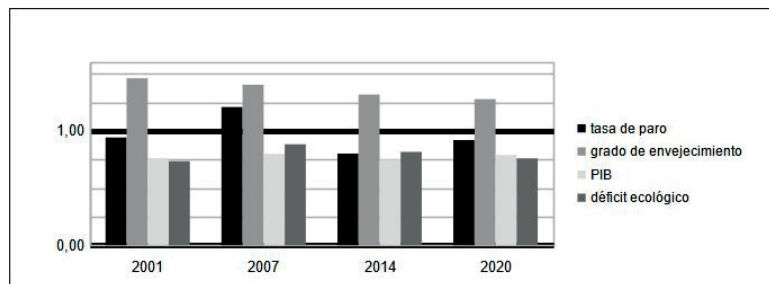


FIGURA 5. ÍNDICES DE SENSIBILIDAD TERRITORIAL DEL BERGUEDÀ, RESPECTO AL CONJUNTO DE CATALUNYA. Fuente: elaboración propia a partir de IDESCAT (2022) y Cànoves *et al.* (2017)

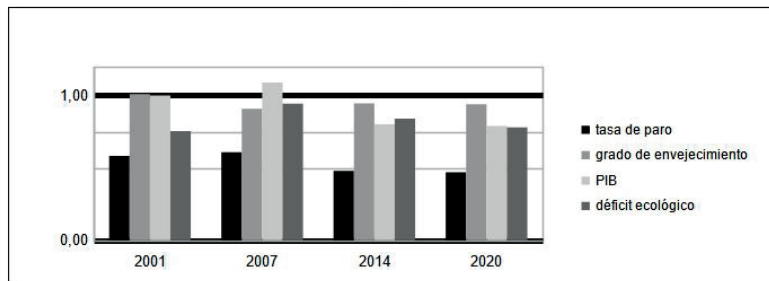


FIGURA 6. ÍNDICES DE SENSIBILIDAD TERRITORIAL DE LA CERDANYA, RESPECTO AL CONJUNTO DE CATALUNYA. Fuente: elaboración propia a partir de IDESCAT (2022) y Cànoves *et al.* (2017)

Si estos resultados, obtenidos para el año 2020, los ponemos en un gráfico de barras junto con los que se obtuvieron para los años 2001, 2007 y 2014, por parte del grupo TUDISTAR (Cànoves *et al.*, 2017), obtendremos las Figuras 5 y 6.

En el caso del Berguedà (Figura 5), los resultados del año 2020 reflejan una tasa de paro ligeramente inferior a la del conjunto de Catalunya, aunque continúa manteniendo una tendencia oscilatoria a lo largo de todo el período. A su vez, el grado de envejecimiento sigue siendo alto, por encima del que hay en el conjunto de

Catalunya, aunque parece que se va reduciendo de manera progresiva. En el ámbito económico, su PIB sigue estando bastante por debajo de la media catalana, aunque manteniendo una gran estabilidad a lo largo de estos años, mientras que su tasa de paro no se encuentra estabilizada ni hay indicios que pueda irse reduciendo. Finalmente, en el medioambiental, su déficit ecológico, que tuvo una punta negativa en el 2007, sigue una lenta tendencia a la baja, aunque siempre ha estado por debajo del de Catalunya.

En el caso de la Cerdanya (Figura 6), los resultados del año 2020 son muy similares a los del año 2017 y muestran unos índices de sensibilidad mejores que en el conjunto de Catalunya en todos los ámbitos sociales y medioambientales, excepto en el económico, cuyo PIB per cápita sigue estando algo por debajo de la media catalana, aunque presenta una tasa de paro bastante baja.

6.2. RESILIENCIA DE LAS DOS COMARCAS COMO DESTINOS TURÍSTICOS DE MONTAÑA

Según los datos obtenidos de IDESCAT (2022), las charlas con los responsables del desarrollo turístico de ambas comarcas y el conocimiento personal de ambos territorios, vemos que la comarca del Berguedà, como destino turístico de montaña, ha reducido el número de sus plazas hoteleras por cada 1.000 habitantes, mientras que en el caso del turismo rural y los campings se ha producido el fenómeno contrario. En cuanto a su resiliencia sociocultural, dependerá de cómo le afecte la disminución de la población estable, el cambio estructural demográfico y el aumento de la población turística, especialmente los segundos residentes. Respecto a la resiliencia medioambiental, presenta una baja bioproductividad per cápita, aunque su déficit ecológico en valor absoluto es bastante aceptable y también se aprecia una mejora en la percepción oficial sobre la conservación medioambiental.

Sin embargo, en este ámbito presenta algunos aspectos a mejorar en el futuro, ya que siendo positivos su nivel de consumo de agua para usos domésticos, la baja generación de residuos urbanos y el menor gasto energético para usos domésticos, la tendencia creciente en el consumo de agua en estos últimos años es un factor negativo a tener en cuenta.

Por su parte, la Cerdanya es una comarca cuya estructura demográfica se está modificando repetidamente en estos últimos años, produciéndose un rejuvenecimiento de la población fija y una reducción de su grado de envejecimiento y del índice de dependencia. Asimismo, su tasa de paro es muy inferior a la media catalana. También se ha incrementado el número total de viviendas, especialmente las segundas residencias y han aumentado las pequeñas empresas de servicios y de construcción. A nivel medioambiental, hay que destacar que la bioproductividad per cápita es baja, aunque el déficit ecológico es inferior a la media del interior de Catalunya a pesar del auge del turismo y las segundas viviendas.

Todo ello permite afirmar que el futuro desarrollo turístico actual de este destino turístico debe realizarse teniendo muy en cuenta los aspectos medioambientales, especialmente ante el incesante aumento de las segundas residencias y de los turistas

en general, así como las modificaciones climatológicas actuales, que están reduciendo la superficie nevada y la cantidad de nieve y de precipitaciones. El segundo aspecto a tener en cuenta es el económico, debido a la excesiva dependencia del turismo, ya que un alto porcentaje de su población permanente está dedicada a la hostelería y a los servicios relacionados con el turismo y la construcción, especialmente de segundas residencias. Por ello sería prudente desarrollar también otras actividades económicas en la comarca, especialmente en la industria agroalimentaria. (Prat 2021; IDESCAT, 2022).

A continuación, se presenta un cuadro resumen comparativo de los resultados obtenidos en las dos comarcas al analizar, para el año 2020, su resiliencia territorial y su resiliencia como destino turístico (Tabla 13).

TABLA 13. CUADRO RESUMEN DE LOS RESULTADOS DE LA RESILIENCIA EN LAS DOS COMARCAS (2020)

Concepto analizado	Ámbito	Berguedà		Cerdanya	
		Valoración	Principales riesgos detectados	Valoración	Principales riesgos detectados
Resiliencia territorial	Económica	Media	No diversificar las actividades económicas	Media	Excesiva dependencia del turismo
	Sociocultural	Baja	Grado de envejecimiento de la población	Alta	Excesiva urbanización de la comarca
	Medioambiental	Alta	Baja bioproductividad per cápita Excesivo crecimiento del déficit ecológico	Alta	Baja bioproductividad Excesivo crecimiento del déficit ecológico
Resiliencia del destino turístico	Económico	Media	Pocas plazas hoteleras	Alta	Reducción del grado de ocupación de alojamientos turísticos
	Sociocultural	Alta		Alta	Aumento de segundas residencias Cambios en la estructura demográfica
	Medioambiental	Media	Aumento del consumo de agua para usos domésticos	Media	Excesivo consumo de agua y de generación de residuos

Fuente: elaboración propia

A partir de los análisis aquí realizados para el año 2020 podemos concluir que cada una de estas dos comarcas se encuentra en la actualidad en una etapa diferente de su ciclo adaptativo. Así, la Cerdanya está en la fase de conservación, con una resiliencia territorial bastante aceptable, mientras que el Berguedà está iniciando la fase de crecimiento, una vez superada la fase de renovación y reorganización, presentando una buena resiliencia medioambiental, una resiliencia social complicada, ya que mantiene un alto grado de envejecimiento de su población permanente y una tasa de paro bastante alta y poco estabilizada, y una baja resiliencia económica.

En conjunto, podemos señalar que los resultados aquí obtenidos presentan un destino turístico con un índice de sostenibilidad territorial similar al que había para el año 2017, excepto en el caso de la tasa de paro, que ha aumentado ligeramente.

Sus principales puntos fuertes son los aspectos medioambientales de la comarca, mientras que los débiles son los económicos y sociales, por lo que, en nuestra opinión, sería necesario actuar en este destino turístico en dos vías distintas, además de continuar con las que ya están en marcha. Por una parte, diseñar nuevos productos turísticos basados en el medio natural, ello complementado con una mayor potenciación del turismo rural. Por la otra, favorecer la aparición y el marketing de pequeñas empresas locales agroalimentarias que permitan ofrecer al gran público productos artesanales y de calidad, y que, además, también sirvan como reclamo adicional a los turistas urbanos que visiten esta comarca.

Por su parte, la Cerdanya se encuentra con un destino turístico consolidado y una buena resiliencia territorial, aunque se enfrenta a importantes problemas, cuya resolución definirá como se sitúa de nuevo en su ciclo adaptativo como destino turístico. Por una parte, en invierno el cambio climático está provocando una reducción de la cantidad de nieve y una subida de su cota (Prat, 2021). Sin embargo, desde las pistas de esquí de la comarca, tanto de gestión pública como privada, se están ampliando las instalaciones, aumentando el número y la longitud de las pistas ante la creciente demanda de su público. Esto implica la necesidad de incrementar los cañones de nieve artificial, con el consiguiente consumo de agua y electricidad, así como la tala de árboles y la destrucción del medio natural (Prat, 2021).

A su vez, en verano, la comarca se ha convertido en un verdadero parque temático, con un sinfín de actividades de todo tipo, todos los días y en casi todos los pueblos, con el objetivo de atraer a turistas y visitantes, y lograr que la gente que allí tienen segundas residencias amplíe sus estancias, actualmente inferiores a 15 días al año de media. En algunos casos, dichas actividades se realizan al aire libre, pudiendo llegar a ser multitudinarias, como los Music Festival, de los que este año se van a realizar dos, cada uno de una semana de duración, en distintas poblaciones, y con una previsión de recibir unos 2.000 coches al día, con el consiguiente impacto sobre el territorio (contaminación medioambiental, ocupación temporal de campos de cultivo, generación de residuos, aumento del consumo de agua y electricidad, etc.).

No obstante, las entrevistas y charlas que se han llevado a cabo con diversos contactos y responsables del desarrollo turístico de la zona detallan que, desde la propia población autóctona se defienden todas estas actividades, tanto invernales como veraniegas, con la justificación de que ello representa un gran beneficio económico para la comarca, ya que habrá más tiempo de estancia de los foráneos y

mayor consumo, además de que también servirá para uso y disfrute de la población local, que si no las tuviesen debería desplazarse fuera para poder disfrutarlas. Todo ello acompañado por un incesante incremento de la construcción de segundas residencias, con el objetivo de recoger más dinero los ayuntamientos, aumentar el consumo local de los foráneos, generar mayor necesidad de servicios y hacer importantes plusvalías los propietarios de los terrenos.

En definitiva, en la Cerdanya el aspecto económico prima claramente sobre el medioambiental, lo que puede provocar a largo plazo un colapso de la resiliencia de la comarca como destino turístico. Este problema, casi no ocurre en el Berguedà, donde el turismo, la construcción y los servicios asociados no se han convertido, al menos de momento, en monocultivos económicos.

7. CONCLUSIONES

La planificación del turismo de montaña a escala local es muy diversa, ya que se deben considerar las diferentes situaciones en las que puede plantearse su desarrollo, dependiendo de los recursos naturales y patrimoniales que se encuentren en el territorio y que puedan ser puestos en valor turístico, así como otras variables muy heterogéneas, como, por ejemplo, las infraestructuras y los accesos, el clima o la seguridad.

En este trabajo se ha constatado que los dos destinos aquí analizados deben dinamizar sus potencialidades a partir de la puesta en valor turístico de sus recursos naturales y/o patrimoniales, sus paisajes, sus actores, sus identidades y sus relaciones, canalizándolos hacia el desarrollo de nuevos productos turísticos acordes con las motivaciones de unos turistas que cada vez son más experimentados y exigentes, que demandan nuevas experiencias y actividades cada vez más personalizadas y teniendo muy en cuenta la mejor relación calidad-precio, así como el grado de resiliencia del territorio y del destino.

La valorización turística de los recursos naturales y patrimoniales, muy ligados a la propia cultura e identidad del territorio, es una alternativa que permite reforzar el sentimiento identitario y de pertenencia a un lugar, sus tradiciones y su historia. De esta forma, ante los sucesivos impactos (crisis económicas, pandemia del COVID-19, importante subida de los precios de la energía, guerra de Ucrania, etc.), que han provocado desempleo temporal y una elevada inflación, con importantes pérdidas del poder adquisitivo, el turismo, en sinergia con otras actividades, se ha convertido en este tipo de territorios en una herramienta fundamental para crear puestos de trabajo, retener la población local y mejorar su nivel de vida. Sin embargo, estos nuevos productos turísticos pueden ser efímeros, ya que, por una parte, la competencia en la oferta es cada vez mayor y, por la otra, su debilidad limita la reacción ante los impactos negativos. Además, los turistas son más vulnerables que los residentes a las situaciones de desastre, porque son más dependientes, están menos familiarizados con los riesgos locales y con los recursos que tienen a su disposición para evitarlos.

No podemos olvidar que el desarrollo turístico sostenible es un proceso integrado en el que los aspectos económicos, sociales y medioambientales se interaccionan con los agentes que los gestionan. Por ello es necesaria la evaluación continuada

del mismo para poder diseñar las estrategias más adecuadas a la gestión sostenible de los productos turísticos y los destinos en los que se encuentran incorporados. Para ello es importante contar con la cooperación de todos los agentes implicados en ese desarrollo (comunidad local, administraciones públicas, empresas, asociaciones, instituciones de investigación, turistas y medios de comunicación).

En el presente trabajo se ha podido observar cómo cada destino manifiesta su distinta capacidad de resiliencia. Estas diferencias están directamente relacionadas con sus características internas, su gobernanza, su capital social, su capacidad de gestión local, su cohesión interna y su dinámica relacional, entre otros aspectos. Asimismo, los dos destinos turísticos analizados también presentan diferentes capacidades de diversificación ante las nuevas demandas económicas y sociales de los territorios de montaña.

Finalmente, somos conscientes de que la selección de los indicadores ha sido realizada partiendo de otros trabajos académicos previos y de la experiencia y conocimiento personal de los investigadores que han colaborado en este trabajo, por lo que sin duda presenta un importante componente de subjetividad. Aun así, entendemos que es necesario un acuerdo entre los investigadores de la realidad turística sobre aquellos mínimos que deben conocerse y valorarse en la trayectoria de los diferentes destinos, con el fin de realizar un seguimiento lo más cerca del óptimo posible de su desarrollo y de las posibles respuestas ante los impactos negativos que se produzcan.

BIBLIOGRAFÍA

- Blackstock, K., McCrum, G., Scott, A. & White, V. (2006). *A Framework for Developing Indicators of Sustainable Tourism*. The Macaulay Institute & The Cairngorms National Park (Aberdeen).
- Cànoves, G. & Blanco, A. (coord.). (2017). *Turismo de interior en España: productos y dinámicas territoriales*. Servicio de Publicaciones de la Universitat de Valencia.
- Cànoves, G., Blanco, A., & Díaz-Soria, I. (2020). «Turismo de interior en España, del overtourism al undertourism». Ponencia presentada en el XVII Coloquio Internacional de Turismo AGE-UGI «Sostenibilidad turística: overtourism vs undertourism», celebrado del 5 al 10 de octubre 2020 en Barcelona y Maó (pp. 471-482). Societat d'Història Natural de les Balears.
- Cànoves, G., Villarino, M.; Blanco, A., De Uña, E. & Espejo, C. (2014). *Turismo de interior: renovarse o morir*. Servei de Publicacions de la Universitat de Valencia.
- Cañada, E. & Murray, I. (2019). *Turistificación global. Perspectivas críticas en turismo*. Icaria (Barcelona), 480 pp.
- Costa, J., Ferrer, E.M., Llorente, M., Marin, R. & Ros, E. (2008). *Dossiers comarcals. El Berguedà*. Departament d'Innovació, Universitats i Empresa. Generalitat de Catalunya.
- Fabry, N. & Zeghui, S. (2019). *Resilience, tourist destinations and governance: an analytical framework*. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02070497>
- Filimonau, V. & De Coteau. (2019). Tourism resilience in the context of integrated destination and disaster management. *International Journal of Tourism Research*, doi: 10.1002/jtr.2329. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/jtr.2329>
- Flores, D. & Barroso, M. (2012). El turismo como estrategia de desarrollo rural sostenible. Los parques naturales andaluces. *Revista de Estudios Empresariales (segunda época)*, 1, 59-83.
- Institut d'estadística de Catalunya - IDESCAT (2022). *Estadístiques*. Disponible en: <http://www.IDESCAT.cat/es/economia/ecotur.html>
- Jiang, Y. & Ritchie, B.W. (2017). Disaster Collaboration in Tourism: Motives, Impediments and Success Factors. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 31, 70-82, doi: <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2016.09.004>
- Jones, P. & Comfort, D. (2020). The Role of Resilience in Research and Planning in the Tourism Industry. *Athens Journal of Tourism*, 7 (1), 1-16, doi: 10.30958/ajt.7-1-1.
- Ketter, E. (2022). Bouncing back or bouncing forward? Tourism destinations' crisis resilience and crisis management tactics. *European Journal of Tourism Research*, 31, doi: <https://doi.org/10.54055/ejtr.v31i.2748>
- Lew, A. (2013). Scale, Change and Resilience in Community Tourism Planning. *Tourism Geographies*, 16 (1), 14-22.
- López Palomeque, F. & Cànoves, G. (eds.) (2014). *Turismo y territorio*. Tirant Humanidades (Valencia).
- Martin, R. (2012). Regional economic resilience, hysteresis and recessionary shocks. *Journal of Economic Geography*, 12, 1-32.
- Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino (2007). *Análisis de la huella ecológica de España*. Secretaría de Estado (Madrid).
- Organización Mundial del Turismo - OMT (1998). *Desarrollo Turístico Sostenible: Guía para Administradores Locales*. World Tourism Organization.

- Pons, G.X., Blanco-Romero, A., Navalón-García, R., Troitiño-Torralla, L. & Blázquez Salom, M. (eds.). (2020). «Sostenibilidad Turística: overtourism vs undertourism». *Societat d'Història Natural de les Balears*: 31: 610 pp.
- Prat, J. M. (2018). «Evolución histórica del paisaje en la comarca de la Cerdanya: Del paisaje agrario al paisaje urbanizado de los territorios de montaña». *Tesis doctoral*. UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España).
- Prat, J.M. (coord) (2021). *Reptes i estratègies en el turisme de la Cerdanya davant situacions canviants i de crisi*. Institut d'Estudis Ceretans (Puigcerdà).
- Rahman, M., Muzareba, A.M., Amin, S., Faroque, A.R & Gani, M.O. (2021). Tourism Resilience in the Context of Tourism Destination Management in Post-COVID-19 Bangladesh, en: Gowreesunkar, V.G.; Maingi, S.W., Roy, H & Micera, R (eds.), *Tourism Destination Management in a Post-Pandemic Context*. Bingley: Emerald Publishing Limited, pp. 113-125, doi: 10.1108/978-1-80071-511-020211008.
- Sharma, G.D., Thomas, A. & Paul, J. (2020). Reviving tourism industry post-COVID-19: A resilience-based framework. *Tourism Management Perspectives*, 37, doi: <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2020.100786>
- Simmie, J. & Martin, R. (2010). The economic resilience of regions: towards an evolutionary approach. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 3, 27-43.
- Vera, J.F., López Palomeque, F., Marchena, M. & Antón, S. (2011). *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Tirant Lo Blanch (Valencia).